

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Nos llega la noticia que a las 4,39 (hora de Filipinas) en el Hospital “San Giovanni di Dio” de Pasay City, el Señor ha encontrado lista para la invitación a las bodas eternas, a nuestra hermana

GORNIS FELIPA Hna. EUGENIA MARIA

nacida en Maasin Leyte (Filipinas) el 4 de abril de 1935

Hna. Eugenia María ha sido una hermana muy digna de confianza, que ha dado un aporte competente y generoso al desarrollo apostólico de la provincia filipina en el ámbito económico (por el cual había concluido un ciclo de estudio en su familia) y también en comunicaciones.

Ingresó en Congregación en Pasay City, el 26 de noviembre de 1955, siguiendo el ejemplo de sus dos hermanas mellizas, Hna. Fátima (ya fallecida) y Hna. Giacinta. Ella misma testimoniaba que había sido atraída por el testimonio y sobre todo por la simplicidad de las Hijas de San Pablo que había conocido.

Después de algunos años de formación, fue llamada a Roma para el noviciado que concluye con la emisión de la primera profesión, en el Santuario “Regina Apostolorum”, el 30 de junio de 1959. Luego regresó a Filipinas, donde enseguida fue nombrada responsable de la encuadernación y de la imprenta de Pasay City, mientras desarrollaba también la tarea de profesora en la “Queen of Apostles Institute” de Pasay y frecuentaba la Universidad de Filipinas, obteniendo el título en comunicación social.

En 1973, fue trasladada a Cebu para prestar su servicio en la radio católica, tarea que continuó *part time* incluso cuando dos años después, fue nombrada superiora de aquella comunidad. Al término de la rica experiencia cebuana, regresó a Pasay para asumir nuevamente la responsabilidad del apostolado técnico e inmediatamente después el sector audiovisual, del cual era una verdadera experta.

Desde 1985 al 1989, dirigió la Oficina diocesana de comunicación social de Davao. Después de participar en el 6° Capítulo general, fue inserta en las oficinas administrativas provinciales también con la tarea de la manutención de los inmuebles. Excepto un breve período, transcurrido en la comunidad de Papua New Guinea, en los últimos treinta años siempre ha vivido en Pasay City, en la casa provincial o en las otras comunidades del distrito, donde a menudo ha sido llamada a tareas de responsabilidad como consejera, encargada de grupo y coordinadora de la producción de audiovisuales.

Con su innato buen sentido y su preparación específica, brindó una ayuda muy competente en las varias construcciones de la provincia filipina. Era una gran trabajadora, una “todo servicio”, atenta y precisa, disponible para responder a las necesidades de las hermanas y de los diferentes sectores apostólicos. La recordamos también como hábil traductora, especialmente en ocasión de las visitas fraternas. De verdad era una administradora evangélica “fiel y sabia”, siempre lista para abrir la puerta del corazón a las diversas llamadas del Maestro, siempre guiada por el deseo de cumplir perfectamente la voluntad del Señor.

En esta actitud y sin un lamento ha continuado llevando a cabo aquellos servicios que aun podía hacer, ha aceptado la enfermedad, una forma de leucemia aguda que se ha manifestado en el último año, obligándola a frecuentes hospitalizaciones. En los últimos días continuaba repitiendo: «Estoy dispuesta a hacer todo lo que el Señor quiere de mí...». Cuando la hora esperada estaba cercana, se ha abandonada plenamente, expresando también con palabras, su deseo de ver cara a cara a Dios: «Soy feliz de encontrar pronto a mi Señor».

Mientras nos acercamos a la solemnidad del Divino Maestro, la intercesión de esta querida hermana reaviva en nosotras aquella convicción tan repetida por el Fundador y que ella misma ha vivido: Jesús en nosotros habla, siente, se comunica... está activo y quiere que lleguemos a ser sus altavoces repitiendo su palabra» (FSP55, p. 271).

Expresando el más vivo reconocimiento a Hna. Eugenia y a tantas hermanas que han vivido la vocación paulina en la alegría de la total entrega, nos saludamos con afecto.


Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 23 de octubre de 2019.